

## LA DIFÍCIL INTERPRETACION

En ausencia de su autor y bajo las luces de neón de la sala de concierto «Elígeme» de Madrid, Javier Aparicio, Eulalia Román, Moncho Alpuente, Javier Sábada y M. Vázquez Montalbán se unieron en torno a la presentación del libro «El antro de la Buscontra» de Víctor Claudín. De reciente aparición en el mercado editorial ha estado presente en el VII Salón Internacional del libro, «Liber 89». Con la portada de Gustavo Cubillos, la editorial Mondadori ha sido la encargada de publicar «El antro de la Buscontra». J. Aparicio ciñó su presentación a la lectura de un fragmento de la novela con el fin de incitar al público presente a la adquisición de un ejemplar. Poco pudo aportar.

Eulalia Román también fue concisa: «Me sugiere unas imágenes muy futuristas y muy medievales a la vez. Por lo demás es una novela revestida de ternura.»

Seguidamente intervino Moncho Alpuente, para quien la Buscontra parece un personaje salido de Quevedo: «Podría ser una tataranieta de El Buscón convertida en una especie de vientre de la noche del Madrid que Claudín retrata». Sus últimas palabras fueron: *Poco realista en muchas cosas, conserva un poso que a cualquier lector urbano acostrombrado a trasnochar en Madrid, puede resultar inquietante pero familiar».*

Sábada y Vázquez Montalbán se sirvieron de unas notas personales para referirse a la novela. J. Sábada desglosó su discurso en cuatro partes muy breves. Hizo una corta introducción para comentar lo mal que trata la novela a la profesión del filósofo: «En un momento determinado aparece un perro al que llama "Platón" y a los filósofos les llama filosofos». Como anécdota dejó constancia del realismo que aparece en la novela, pese a la ficción e imaginación que el autor haya pretendido: «Dentro de toda la ficción que hay, existe algo de inspiración de realidad, algo que tiene que ver con las noches de Madrid y, quizás, con "Elígeme"». En cuanto al estilo, habló de arquetipos que recuerdan un poco la historia de la Literatura: «La contraposición entre la gran puta o la gran madre como es la Buscontra y el Papanatas (el deforme) está dentro de las grandes claves de la literatura universal». En el contenido de la novela, Sábada halla cierta ridiculización del poder: «El antro reproduce los roles, las jerarquías y todo el aparato burocrático que uno encuentra fuera». También observó amargura y tristeza: «Creo que está bien en una dosis mínima, pues es siempre la puerta a través de la cual se accede a las cosas que más importan a la condición humana». Por último, citó la frase, «lo que importa es comprender la debilidad», atribuida a uno de los personajes, como clave de toda la novela: «Se trata no de compadecer la debilidad, sino de saber que cualquier comprensión de la debilidad humana reviste una buena dosis de respeto por lo que uno no entiende».

M. Vázquez Montalbán citó tres referentes que podrían responder a las claves culturales de V. Claudín: «La balada del café triste», novela cuyas relaciones de la Buscontra y el Papanatas, el esperpento y el marxismo de Groucho Marx: «Hay elementos de distorsión en el lenguaje, búsqueda de la sorpresa, contradicción de significados...». Y el triunfo de la lectura: «Al acabar la novela me he dado cuenta de que es un triunfo de la lectura, un espacio literario cerrado que se ha justificado a sí mismo, ya que la he leído buscando una interpretación y he fracasado al ser siempre la novela universal y polisémica».